

ABUSO SEXUAL INFANTIL. La pericia psicológica del niño preescolar.

Lic. Boscato Analía. *Psicóloga Jurídica Especialista en Peritajes.
PsicoForense. Centro de Psicología Jurídica.
aboscato@psico-forense.com*

En Argentina el Abuso Sexual infantil constituye el segundo delito más frecuente. Pero tiene el primer puesto en impunidad.

Estas tristes estadísticas son el efecto de varios factores, entre ellos: la dificultad para realizar la denuncia, generalmente obstaculizada por distintas creencias o mitos populares. Es muy común escuchar frases como: “los niños mienten e inventan”, “si no se le habla al niño sobre el abuso que sufrió al tiempo lo olvidará”, “solo es grave la violación”, “cada familia tiene sus propias reglas y costumbres - las cuestiones familiares son privadas” o que “no es obligatorio denunciar”.

La denuncia siempre es muy importante, no solo porque en algunos casos corta un circuito crónico de ataques, sino porque devuelve a la víctima “su condición de niño”, lo quita del lugar de objeto; e independientemente de la evolución de esa denuncia, representa el primer paso en la recuperación de la víctima.

Otros factores que contribuyen con la impunidad son la falta de testigos, ya que son delitos que por lo general se cometen en el ámbito privado en donde solo están presentes la víctima y su agresor. Además de las dificultades con las que se encuentra la Justicia para probarlo, especialmente en los casos en donde no existe daño físico.

En la evaluación del ASI (Abuso Sexual Infantil) el psicólogo jurídico interviene en dos tipos de pruebas: la pericial y la testimonial, para lo cual requiere:

- Capacitación específica (en evaluación pericial y en psicología evolutiva)
- Compromiso con la función
- Expresarse de manera comprensiva para el niño
- Esforzarse por entenderlo y hacerse entender
- Respetar los tiempos del niño para proyectar
- Priorizar las posibilidades del pequeño antes que las necesidades del evaluador
- Tener en cuenta las características de la etapa evolutiva y las capacidades personales.
- Contemplar los estados de ánimo del niño, como también hambre, cansancio, sed, necesidad de asistir al baño
- Contar con un espacio físico y materiales apropiados
- Disponer de tiempo suficiente
- Evaluar solo a través de actividades naturales y cotidianas para el niño
- Evitar en todo momento la revictimización.

La evaluación psicológica por abuso sexual infantil siempre es compleja, pero estas dificultades parecerían acrecentarse cuando el pequeño aún no posee las capacidades cognitivas adquiridas en la etapa escolar y cuando su lenguaje todavía es precario. La valoración se complica aún más porque en esa etapa no se poseen los conocimientos suficientes para reconocer la agresión sexual como tal, sino a través de la interpretación de un adulto.

Lo primero que deberá dimensionar el psicólogo que se dedique a esta tarea es saber:

¿Qué es un niño de 2 a 5 años? Un niño preescolar es:

- **Un ser pequeño**
- **De cuidado, que requiere de respeto y cordialidad**
- **Lo suponemos “vulnerado”,** en principio con la sospecha de haber sido quebrantado.

Y es desde estas primeras apreciaciones, que debemos posicionarnos para su abordaje, conociendo como es un niño de 2 a 5 años, y qué capacidades posee para contar y expresar lo que sufrió.

Un niño pequeño puede contar un recuerdo?

La capacidad de recordar ya está presente en el bebé, pero solo puede evocar sensaciones en el contexto en que se producen.

El lenguaje hablado entra en vigencia alrededor del año

A partir del año y medio a dos años el pequeño comienza a construir palabras frases, pero solo utiliza unas pocas palabras para hacerse entender.

También a los dos años comienza a dibujar, momento en que registra que su movimiento con un lápiz sobre una superficie deja huella, pero es necesaria la interpretación de un adulto para que esos trazos se conviertan en dibujos.

A través de la adquisición de la función simbólica, el niño puede evocar a personas, objetos, lugares ausentes en el presente.

Esta función simbólica está plasmada en:

- **evocación verbal de lo acontecido**
- **imitación de una acción observada**
- **utilización de objetos para representar lo vivido**

Entonces, teniendo especialmente en cuenta estas expresiones; para la evaluación psicológica del niño sospechado de ASI nos basamos en cuatro manifestaciones básicas: el relato, la conducta, el juego y el dibujo del niño.

EL RELATO. En este período el lenguaje infantil es muy escueto con información espontánea y efímera, posee un vocabulario básico con características propias que lo diferencian del discurso de otras personas.

Una vez adquirida la función simbólica, la capacidad de pensar objetos y personas ausentes en el presente; lo provee de las condiciones necesarias para

comunicar su experiencia inmediata. El niño puede relatar lo que le pasó el día anterior, comenzando a revelar sus sentimientos y fantasías.

A los 3 y 4 años, logra combinar hechos e ideas, armando historias en donde se entrelazan ficción y realidad. A los 5 años ya incorpora 5 palabras nuevas cada día, arma oraciones más largas y usa preposiciones y artículos. También comienza a dar definiciones rudimentarias.

Es preciso que el evaluador; tanto en el peritaje como en la declaración testimonial; no de por comprendidas algunas palabras, ya que los niños suelen darles una significación distinta. Es aconsejable realizar alguna pregunta que permita ajustar la comprensión. También es preciso cuidar de no incorporar vocablos nuevos al discurso infantil. Esto último suele observarse en la familia al momento de la develación; que suele interpretar los hechos agregando vocablos que hasta el momento ese niño no poseía.

Cuando se recuerda se construye y rearma la realidad a través del conocimiento previo. En el testimonio de niños pequeños nos encontramos con fragmentos mnémicos de lo ocurrido, pero que a causa de las fallas en la decodificación de la información, no pueden enlazarse formando una estructura de recuerdo, esto ocurre porque respecto al abuso sexual el pequeño no posee estructuras de conocimiento que le permitan codificar la nueva información. ***“Nadie es capaz de recordar y contar lo que no ha comprendido bien”.***

La Justicia en la búsqueda de probar el delito requiere del niño un testimonio “real de los hechos sufridos”. Esto es que pueda contar que sucedió, señalar al agresor, secuenciar el suceso, dar detalles contextuales, etc. Pero es esto posible...?

No siempre es posible obtener del niño pequeño una declaración testimonial. Sin embargo es viable, tomar el relato espontáneo del pequeño, brindado durante la evaluación, mientras juega o dibuja, representando un valioso material de análisis.

Por esta razón, es frecuente que a edades tempranas; resulte más valiosa la prueba pericial que la testimonial. Para el caso del niño que declara en Cámara Gesell se recomienda que el psicólogo jurídico realice el análisis de la declaración, ya que si no los dichos del pequeño pueden ser desacreditados sin tomar en cuenta la capacidad para informar, los sentimientos y el lenguaje corporal.

EL DIBUJO. Todo dibujo es un autorretrato. Solemos decir que: ***Los dibujos hablan!!!*** Ellos informan aspectos disruptivos en la vida de un pequeño...incluso aquellos que no ha comprendido aun.

Dibujar es un medio de expresión natural: permite explorar acontecimientos traumáticos sin producir revictimización y disminuye el nivel de ansiedad en la prueba, ya que exponemos al niño a una actividad conocida, cotidiana y por lo tanto de fácil resolución, brindándole alivio.

Para el análisis de dibujos es necesario saber: *Cómo es el dibujo del niño pequeño?*

El niño preescolar:

- Prefiere jugar a dibujar

- Toma al crayón como juguetes
- Dibuja por un corto tiempo

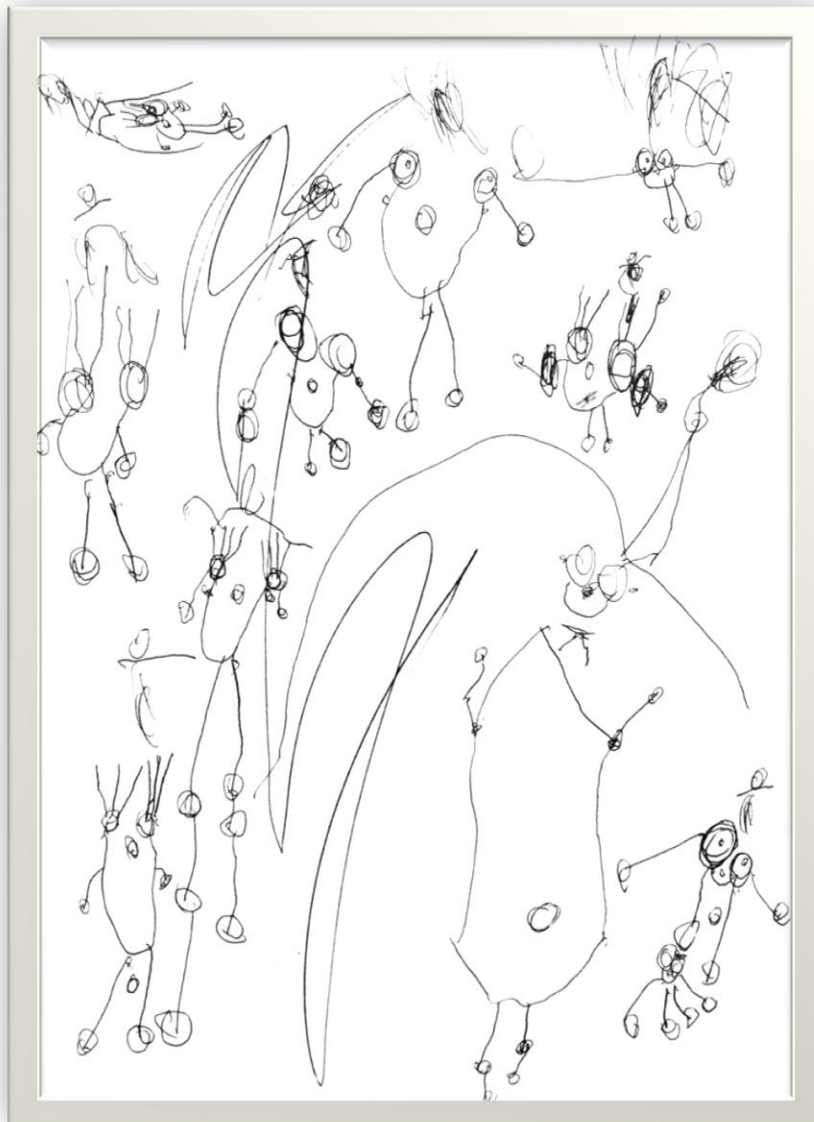
El niño agredido sexualmente suele dibujar con más frecuencia y esos gráficos llaman la atención por su rareza. G por lo general en esta etapa pueden presentar dos características:

HIPERPRODUCCIÓN GRÁFICA: Como efecto de la necesidad de transmitir y de descargar la excitación, es común que realicen varios dibujos en pocos minutos y que sigan solicitando más hojas al evaluador.

EVOLUCIONISMO: Donde la producción impresiona como realizada por un niño de mayor edad; motivada tanto por la necesidad de expresar y ser comprendido como por la erotización prematura.

En estas edades los niños, conscientes de su déficit gráfico suelen compensarlo a través de la expresión verbal. Siendo lo relatado mientras dibujan un valioso material de análisis. Resulta indispensable el análisis del dibujo junto con las verbalizaciones correspondientes.

****Ej. Superproducción en un mismo dibujo.***



ACERCA DEL JUEGO Y LA CONDUCTA. Sus juegos están motivados por la rutina doméstica y sus experiencias más recientes. A esta edad el niño “juega lo que vive”.

A través de su conducta transmite sus vivencias y particularmente el efecto de éstas.

“Cuando un niño juega recrea lo que sabe de la vida de los adultos y reacomoda sus propias experiencias de una manera que pueda agradarle, o que lo sustraiga del sufrimiento”.

(BOSCATO - ORTALLI - SOBRERO)

En los niños víctimas de abuso sexual es frecuente encontrar juego sexualizado, de descarga, de dominio y postraumático; en donde reproducen la agresión sufrida, la desigualdad de poderío con su agresor, la carencia de defensa Y su consecuente sobrecompensación atribuyéndoles a los personajes con los que se idéntica: súper poderes. También la necesidad de ser protegido y reparado.

Para arribar a un diagnóstico serio de ASI debemos tener presente que:

La presencia de un solo indicador no reviste carácter diagnóstico.

El indicador debe confirmarse en las recurrencias y convergencias de todo el material analizado (dibujo-juego-relato-conducta), solo allí cobra validez diagnóstica.

Para mostrar la interrelación de los indicadores, les presento el siguiente caso.

Matilda: Es una niña evaluada psicológicamente cuando tenía los 5 años.

Esta pequeña vivió sola con su madre hasta los 3 años y medio de edad, momento que fue reconocida por el padre y a raíz de un problema habitacional, ambas se mudaron a la casa de éste.

Allí estuvieron durante 6 meses. Mientras su mamá trabajaba de noche, Matilda quedaba al cuidado del padre biológico.

Un día la niña le dice a su madre: ***“Me da besos que no me gustan...”*** (refiriéndose al padre). Esta le pregunta cómo eran esos besos y se los muestra a la madre dándole un beso en donde le introduce la lengua. *En principio puede inferirse la presencia de conocimiento no esperado para la edad.* Al contar esto informa la mamá que también le señaló la zona genital por lo cual ella supone que la tocó.

La señora le preguntó al padre de la niña por lo sucedido. Este negó todo. A pesar de ello, realizó la denuncia y se mudó. Refiere: ***“Ante la duda me fui”*** En la entrevista con Matilda, apenas ingresa al consultorio dice: ***“Mi papá me hacía cosas feas. ¿Querés que te cuente?”***, ***“Cuando me sube a cocuyito me hace cosas feas”*** . *Intenta referenciar lo sucedido e incomprendido por ella con*

algo conocido como es subirla a cocuyito, sin embargo es consciente que tiene dificultades para ser comprendida y decide valerse de otros medios de expresión. Solicita dibujar, entonces se le sugiere dibujar lo que hacía el papá.



Observando su producción, mientras dibuja, expresa: “**Que larga me salió la mano**” e inmediatamente se estremece y al preguntarle que le sucede dice; “**La mano me dolió**” y se estremece nuevamente. Claramente aparece una percepción sensorial en donde la pequeña revive de algún modo lo que sintió corporalmente. La presencia de percepciones sensoriales en un relato lo dotan de credibilidad, ya que sitúan al niño en lo que cuenta, dejando fuera toda posibilidad de contaminación del discurso.

Continúa hablando: “**Me hacía la dormida...**” Es una manera de evadirse de la situación incomprendida. Se le pregunta si él le decía algo... “**No me dijo nada. Dormía sin calzoncillos. Yo le decía ponete el calzoncillos y no me hacía caso**”. El relato muestra conceptos infantiles como: no hacer caso-portarse mal.

Luego toma la tijera y pregunta: **“¿se le puede cortar la punta?”** refiriéndose a la hoja, la recorta y se la pega sobre la cabeza del padre, luego la pinta de verde tomando el lápiz al revés utilizando la parte trasera. *De esta forma intenta dar un tratamiento a esa figura del padre, corta “la punta” de la hoja y la pone en otro lugar. Tampoco utiliza la punta del lápiz, lo resuelve con “la cola”. Son rarezas en la conducta, en donde puede inferirse contenido sexual, que la niña procesa de manera activa: cortando, pintando, etc. “Es un gorro para el sol”. “Ponía una cara...!!! Que cara ponía?: “enojado, se reía” Trata de dar cuenta de un estado emocional del agresor, posiblemente de excitación, no reconocible para ella.*

Más tarde revuelve la caja con juguetes: **“Tenés un varón?”** Se le ofrecen varios muñequitos varones. **“No, no, estos son nenes.”** Se le ofrece un soldadito pero lo rechaza por pequeño, luego un soldado grande camuflado y se le pregunta ¿para qué es? **“Para mostrarte lo que me hacía mi papá”.** *Buscaba un muñeco hombre/grande para representar la asimetría de poderes.*

Con los dos muñecos (una muñequita/niña y otro soldado/hombre) en sus manos relata: **“Mi papá se levanta, se da vuelta y me toca la cola. Hace que va al baño y no va al baño. Me saca la bombacha para meterme el dedo. Cuando estaba despierta me bajaba la bombacha y me chupaba.”** Se le pregunta que sucedía después o como terminaba eso. **“Cuando me dormía”.** Pasaba en la cama? **“sí”.** Interrumpe y solicita ir al baño, pero se dirige arrastrando su cola por el piso frotando sus genitales. Esta conducta revela la necesidad de descargar una sobre estimulación previa revivenciada en el relato.

Al regresar; toma dos muñecos: el soldado y una muñequita nena, guarda uno en cada caja, los separa. *Anulando así la escena de la agresión (Juego de dominio) y poniendo a la niña a salvo.*

A continuación sigue hablando, ya sin la necesidad de valerse del dibujo ni de los juguetes: **“También me chupaba el ojo...él me limpiaba y me seguía haciendo...él pensaba que era un juego”** ¿También sucedía en otro lugar además del ojo? **“en la cola también, le decía que no haga eso y lo seguía haciendo”.** *Aquí Matilda pudo hacerse comprender dando nueva información, ya que la mamá había entendido (cuando la niña señaló los genitales) que el agresor la había tocado...*

¿Eso sucedió una vez o más veces? **“Pasó 50 veces”.** *El concepto de cantidad que utiliza es típico de su etapa evolutiva, dice 50, queriendo expresar que la agresión se produjo muchas veces (tal vez a diario). Siendo este un indicador genuino.*

Siendo consciente que no pudo hablar del tema en el juzgado dice: **“Me dio vergüenza y no se lo pude decir...”** (entrevista pericial)... **primero estaba con mi mamá** (se refiere a la perito psicóloga), **después yo ...y después le tocó el turno a mi papá”.** Dejando en claro que el hecho de volver a ver a su agresor despertó en ella sentimientos de pudor y secreto, como efecto de la

revictimización que sufrió en sede judicial al ser citada en el mismo horario que su agresor.

Si bien Matilda estaba en condiciones de dar cuenta de la agresión sufrida, fue la desconsideración profesional, el factor que motivó el cierre de la causa por falta de pruebas y puso en juego su integridad, ya que el padre solicitaba un régimen de visitas.

Una pericia realizada de manera responsable y cuidadosa, representa el primer paso en el proceso de elaboración tendiente a reparar esa psiquis quebrantada.

Bibliografía:

- **Boscato Analía** (2013) *Hora de Juego*, en Colegio de Psicólogos de la provincia de Buenos Aires. Distrito XII Quilmes (comp.) *Intervenciones. Entre la teoría y la clínica*. Letra Viva, Buenos Aires.
- **Boscato Analía, Ortalli Inés, Sobrero Delia** (2014) "Abuso Sexual Infantil. HERRAMIENTAS PARA EL PERITAJE PSICOLÓGICO." Con Acento Ediciones. Buenos Aires
- **Boscato Analía, Ortalli Inés, Sobrero Delia** (2013) "Dibujos que hablan, Indicadores de Abuso sexual infantil en gráficos". Ed. Tiempo Sur. 3ra. Edición 2013.
- **Cañete, Hilda**: "Juego y Vida". Ed. Ateneo.
- **Delval, Juan** (1997) "El desarrollo humano". Siglo XXI editores- México
- **Freud, Sigmund** (1907-1908) "El creador literario". Ed. Amorrortu. Vol 9
- **Freud, Sigmund** (1920) "Más allá del principio de placer". Ed. Amorrortu. Vol18
- **Winnicott, Donald** (1979) "Realidad y juego". Ed. Gedisa. Barcelona.